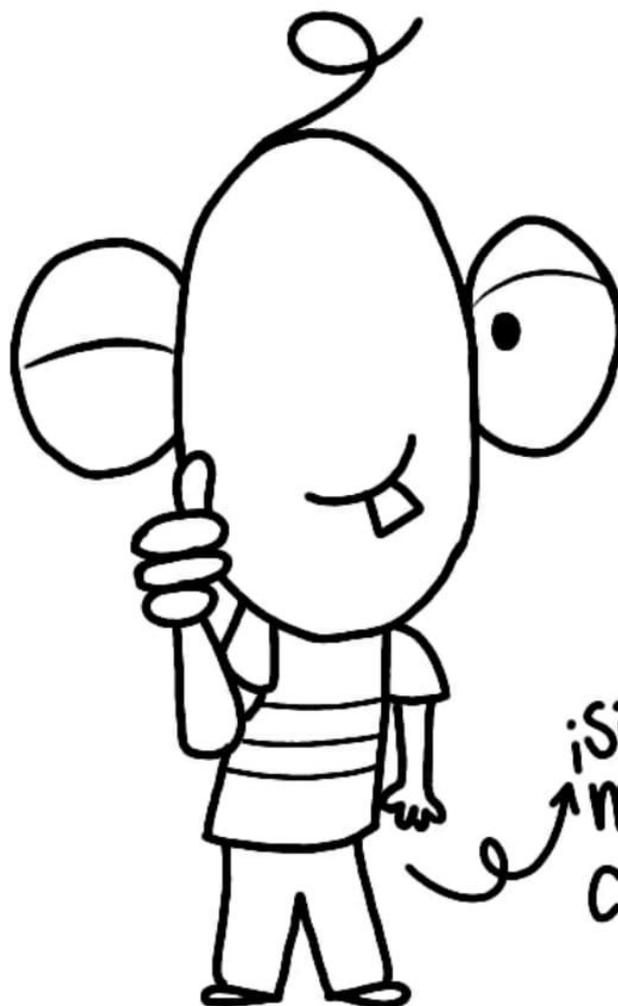


Rulo



Fiesta de Letras Fueguinas



¡Si querés
me podés
colorear!

www.ruloeducatdf.com.ar
hola@ruloeducatdf.com.ar

Fiesta de Letras Fueguinas: Ruloeducatdf/Ruloeduca;
Compilado por Ruloeduca [et al.] 1° ed ampliada.-Ushuaia
Libro digital, DOC

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-86-5966-4

1. Literatura Infantil y Juvenil Argentina. 2. Cuentos. 3. Poesía. I. Título.
CDD A860.9283

ISBN 978-987-86-5966-4





FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

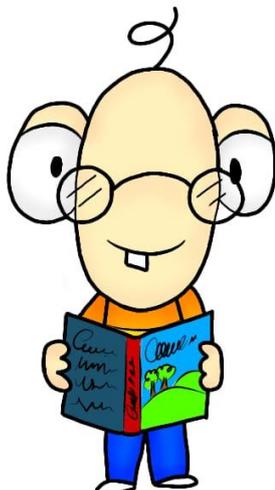
Este libro es una compilación de escritos de niños y niñas de Río Grande, Tolhuin y Ushuaia. Estos escritos están cargados de sentimientos, de juego, de emoción, de interés por el otro, pero más importante aún, están cargados de niñez.

No muchos lo sabrán, pero el Día del Niño, si bien es una fecha donde los más pequeños recibimos regalos y compartimos en familia, surgió para celebrar que los niños tenemos derechos, como a divertirnos, a comer, a educarnos, a tener cariño, y también a expresarnos y a no callarnos ni callar a otros. Por eso, es muy importante desde muy chiquitos aprender a expresarnos de toda forma posible, en este caso, por medio de palabras. Uno puede jugar a escribir, y a partir de eso, también puede mostrarse en su mejor faceta, sin filtros, y siempre con el amor y la calidez que todo niño tiene.

La cosa está en explorar, en probar, en decir si te gusta o no, y más que nada en divertirse. Todo el mundo tiene sus escritos, sus poemas, sus cartas, sus historias, siempre algo nuevo para compartir con otros y contar. Y aquí, de la mano de Rulo, hay muchos niños que eligieron jugar y compartir sus obras, al igual que autores reconocidos..

Agarrá un papel y un lápiz, dibujá, escribí, cantá, saltá, disfrutá. La diversión más pura está en lo que más disfrutamos hacer. No te calles, explorá con nosotros los primeros pasos de nuevos autores locales con un magnífico futuro por delante.

Ignacio y Catalina.





FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

La increíble aventura rompe-cuarentena de Hampson, Jason Cuello

La espada de Lucas, Thiago Munch

Mi historia, Aymara Marchan

Los pensamientos de un niño llamado Calogero, Calogero González

Módem, Ignacio Quiroga

Agonía, Jason Cuello

Mi amiga y yo, Anouk Morinigo

Cosas del sur, Candela Verón

Rulo, y el libro de los Yámanas, Ignacio Quiroga

Iam pingüino rey, Mirtha Aracena

Sensación térmica, Alejandro Pinto

La pintora de sueños, Norman Munch

Educando en tierra de hielos, Romina Lemos Pereyra

Una historia de miedo, Norman Munch

La mesita de luz, Alejandro Pinto



LA INCREÍBLE AVENTURA ROMPE-CUARENTENA DE HUGO HAMPSON

(por Jason Cuello)

Hugo Hampson es un hombre aventurero, le encanta viajar y hacer cosas arriesgadas, cosas locas, cosas divertidas. Él vive en Tolhuin, que es una ciudad de la hermosa provincia argentina Tierra del Fuego, y es muy conocido allí. Hugo es un hombre muy bueno y generoso, y le gusta mucho ayudar a la gente. Cuando no está de viaje, él pasa tiempo con sus amigos y familiares. De vez en cuando, cuando saluda a alguien, debe aclararle a la persona que su apellido en realidad se pronuncia “jampson”.

Pero este 2020 Hugo no pudo viajar ni divertirse, por culpa de la cuarentena. Ese virus que le impedía viajar no le agradaba para nada. Cada día, Hugo esperaba oír que todo se había acabado y que por fin podría volver a viajar, pero nunca sucedía. Hasta que en determinado momento decidió que ya tenía suficiente de estar encerrado, él quería salir, ser libre. Decidió que haría lo que se le diera la gana, saldría a viajar, con o sin coronavirus afuera. Preparó sus maletas y se tomó un buen desayuno antes de salir.

Y finalmente salió de su casa y cargó las maletas en el auto, ya estaba listo para marcharse. Pero por alguna razón no encendió el auto. Pensó acerca del asunto. ¿Era seguro salir? Él no tenía miedo. ¿Estaba bien hacerlo? Pues... Él no estaba seguro al respecto. Le gustaba hacer cosas arriesgadas, cosas locas, cosas divertidas, pero tal vez no era lo correcto en ese momento. Además, también le gustaba ayudar a la gente, entonces, ¿cómo ayudaría si rompiera la cuarentena? Al hacerlo, no solo arriesgaba su vida, sino también la de todos los que lo rodeaban. Bajó las maletas del auto y se encerró de nuevo, después de todo, sobrevivir te da más chances de tener aventuras en el futuro... Y comprendió, y se guardó, y se cuidó, y se llenó de esperanza.

Jason Cuello, tiene 14 años y es de Tolhuin.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

LA ESPADA DE LUCAS

(por Thiago Munch)

Érase una vez, hace muchos siglos, en una humilde casa de piedras y troncos vivía un niño llamado Lucas junto su madre, que se llamaba Carina.

Trabajaban cultivando la tierra y criando algunas gallinas y vacas, pero eran muy pobres porque la mayor parte de lo que cosechaban, de los huevos y de la leche se la quedaba un malvado rey que vivía en el castillo de Belford.

Y estaban siempre tristes porque el papá de Lucas había muerto luchando contra dragones amaestrados por el rey, que se divertían quemando los cultivos de la gente.

Un día apareció Matías, el hijo del rey, acompañado por jinetes de la guardia del castillo, y empezó a molestar a Lucas, a insultarlo y a pegarle, pese a los ruegos de Carina.

Pasó el tiempo y casi todos los días Matías iba hasta la casa de piedras y troncos, y se divertía molestando a Lucas y a su mamá, pisando los cultivos con su caballo y asustando a las gallinas y las vacas que corrían aterradas por todos lados.

Una noche, mientras Lucas y Carina comían en silencio junto al fuego, una luz iluminó la casa y tras ella apareció un hombre alto, grande, con una espesa barba y cubierto con una armadura.

Era un noble caballero al que los dioses le habían dado el poder de la magia por su valentía y por ayudar a quienes lo necesitaban.

-Soy Brolin, llegó a mis oídos que el hijo del rey los molesta y les roba sus cosas. Y quiero ayudarlos.

Lucas y su mamá lloraron de alegría e invitaron al mago y caballero a compartir lo que estaban comiendo. Afuera pastaba el hermoso corcel negro y blanco del extraño visitante.

Brolin le enseñó a Lucas a manejar la espada y a defenderse, y con su magia hizo florecer los cultivos, que las vacas dieran más leche y que las gallinas pusieran más huevos.

Una tarde llegó Matías, solo con su caballo, para hacer sus maldades, pero Lucas se defendió e hizo enojar al hijo del rey, que prometió volver para vengarse.

Al día siguiente Matías llegó acompañado por la guardia del castillo, algunos arqueros y hasta un par de los dragones amaestrados.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

Furioso, atacó a Lucas, que sacó a relucir su espada y se trabaron en un combate, mientras Brolin montado en su caballo desarmaba con su magia a los soldados, rompía las flechas de los arqueros y apagaba el fuego de los dragones, que ahora comenzaron a lanzar flores.

Hasta que en un momento Lucas hizo volar la espada de Matías, que cayó al suelo y resoplando por el cansancio quedó esperando la muerte.

Pero Lucas, bajo la atenta mirada de Brolin, hizo al lado su espada y le tendió la mano al derrotado hijo del rey ayudándolo a levantarse.

Viejas historias cuentan que muchos años después aún se podía ver a Lucas y a Matías con su corona de rey, cultivando el campo, ordeñando vacas, juntando huevos y comiendo en la casa de piedras y troncos, mientras el eterno Brolin, mago y caballero, sonreía montado sobre su corcel negro y blanco.

Thiago Munch, tiene 10 años y es de Ushuaia.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

MI HISTORIA

(por Aymara Marchan)

El plástico y todo deshecho que va a parar en los bosques y las playas contaminan el medioambiente.

Las reglas nos dicen que hay que reciclar, si todos los seres humanos nos dedicáramos a reciclar, nuestro planeta estaría a salvo. La basura que termina en el mar contamina a nuestros peces y aves.

La basura que es tirada en los bosques produce muchas veces la muerte de algunos ovinos o sea ovejas, quienes se atragantan con restos de bolsas de nilon, botellas rotas que lastimas y latas.

Todo se puede reciclar, mientras más personas nos dediquemos a reciclar más posibilidades habrá de SALVAR A NUESTRO PLANETA.

Aymara Marchan, tiene 9 años y es de Río Grande.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

LOS PENSAMIENTOS DE UN NIÑO LLAMADO CALOGERO (por Calogero González)

Cuando piensas, las neuronas siempre están en contacto con el cerebro, se chocan y hacen una contracción y pasan por un tubito donde hacen la electricidad, para mandarle señales al cerebro.

Hoy quiero contarles una historia que se trata sobre los pensamientos de un niño:

La historia se trata de un niño llamado Calogero que soñaba con viajar y conocer diferentes lugares del mundo, era un niño muy fotográfico!!! Le encantaba sacar fotos en todos los lugares que iba!! También a las esculturas!... Calogero pensaba siempre en que cuando sea grande sería un cardiólogo y atendería niños. Pensaba que podía salvar muchas vidas, sus pautas eran: no rendirse, y nunca abandonar los sueños. Siempre se necesita un buen doctor que pueda ayudar, Calogero siempre pensó que los médicos tienen que intentar que los niños confíen en ellos para dejarse ayudar, y eso lo pensaba porque él no tenía mucha suerte con los médicos, se sentía defraudado...para Calogero los médicos tienen que tener amor, esperanza y nunca decir que no si se puede intentar.

En uno de sus viajes Calogero encontró a una persona a la que tenía que ayudar; era un niño, que le dolía mucho la panza, Calogero pensó que si lo llevaba a un hospital lo podrían ayudar para que mejore, allí se encontraron con un médico, este médico le dijo que debían internarlo, Calogero se quedó con él cuidándolo porque él siempre decía que a las personas había que cuidarlas y no abandonarlas y hacer lo mejor que puedas para hacer que se sientan bien...

En ese momento Calogero se dio cuenta, que los médicos están para ayudar a las personas y a los niños que lo necesiten. Al niño le dieron unas pastillas una vez que se sintió bien para que las tomara todos los días ... Cuando salieron del hospital, Calogero acompañó al niño hasta su casa y se sintió tan feliz de poder haber ayudado a ese niño, que ahí si estaba seguro de que cuando creciera, al final, sería un gran doctor!!!!!!

Calogero González, tiene 9 años y es de Tolhuin.



MÓDEM
(por Ignacio Quiroga)





FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

Timothy Orswood era un niño muy adicto a los juegos, pero esos juegos necesitaban de Wi-Fi, y él no podía pagar el internet con frecuencia. Así que fue a recolectar objetos en un depósito; encontró todo tipo de basura pero nada interesante.

Cuando estaba por irse, vio un módem. Le pareció raro, ya que el módem estaba aún en perfectas condiciones. Una etiqueta estaba pegada a él decía:

"MÓDEM ESPECIAL. Este artefacto puede:

- Recibir información de tus dispositivos;
- Dar Wi-Fi ilimitado;
- Piratear;
- Pagar automáticamente compras en juegos".

Tim se emocionó, así que se llevó el módem con él y lo conectó a su televisor. Era cierto, tenía Wi-Fi ilimitado y hacía que sus juegos funcionaran hasta un 200% más rápido.

Tim se fue a dormir, y al día siguiente decidió buscar en internet "Módems Especiales". No le apareció ningún resultado, excepto uno: había un link sobre errores del módem, que decía:

"Una función errónea del módem es que se toma energía de distintos recursos. Para evitar esto, debes conectar el módem a una computadora, revisar los Plug-In's y seleccionar el siguiente archivo".

Había dos archivos debajo de las instrucciones: uno se llamaba "NUEVA VERSIÓN", y el otro "FUERA DE FECHA". También había una advertencia debajo del segundo archivo:

"Recomendación: la versión fuera de fecha no es recomendable para descargar. Puede ocasionar pérdida de electricidad, exposición de archivos, o incluso la descarga de distintos virus".

Tim obviamente descargó la nueva versión y la instaló en el módem. Su computadora se descargó hasta la mitad de la batería, pero funcionaba mejor.

Tim jugó todo el día, pero de repente algo ocurrió... Un mensaje de advertencia apareció diciendo: "SE ESPERAN FALLAS ELÉCTRICAS, TEN UNA LINTERNA A MANO". Tim fue a buscar una linterna y revisó si el módem podía distribuir la energía por toda la casa. Luego de investigar, descubrió cómo el módem transmitía la electricidad:



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

"Conecta un cable al control de primera terminal, conéctalo a un enchufe cualquiera, y eso sería suficiente".

Tim siguió los pasos al pie de la letra y se relajó en su cama, al menos hasta que escuchó una voz hablando desde el módem, y prestó atención a las siguientes palabras: "Insuficiente energía para transmitir, por favor encuentra otra fuente de electricidad para recibir energía".

Tim probó conectando el módem a una tostadora, pero recibió una extraña sugerencia: "Creo que sé cómo usar la sangre, o no".

Sintió punzadas en sus brazos. Apenas pudo mover su cabeza y ver, había un cable conectado a su brazo, mientras su sangre se convertía en electricidad. Casi todo su cuerpo había quedado seco. Tim le gritó al módem:

"¡Desconecta el cable! ¡No quiero tu electricidad, quiero que me devuelvas mi sangre!"

El módem no contradijo a Tim, y dijo: "Claro, aquí está tu sangre". El cable devolvió la sangre a Tim, pero se sentía ardiente y dura. Tim intentó desconectar el cable, pero no podía moverse.

"¿¡Por qué mi sangre duele!?", gritó de dolor Tim.

"Porque, cuando los líquidos entran en máquinas, se vuelven venenosos", respondió con calma el módem.

"¡Desconecta el cable!", chilló Tim.

"Mi sistema operativo está programado para tomar BUENAS decisiones, y regresar la sangre a su dueño es BUENO".

Tim lentamente cerró sus ojos, y dejó de luchar para moverse o desconectarse.

"Ganaste, déjame dormir", dijo Tim. Tomó una siesta de la que nadie podría jamás despertarlo, una maravillosa siesta.

Moraleja: La ambición, te puede matar.

Ignacio Quiroga, tiene 11 años y es de Ushuaia.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

AGONÍA

(por Jason Cuello)

Grito cada día, sin ser escuchada. Es lo mismo cada día, me ahogo en mi desesperación.

¡Ay de mí! El aire se me acaba, no puedo respirar...
¡Ay de mí! El Sol de mí no se apiada, y pierdo día a día mi escudo protector.
Dime si sabes que estoy aquí, no me dejes morir así.
Dime si aún te acuerdas de mí, no me dejes en el olvido.
Te he visto nacer, y no te he negado lugar donde posar...
Te he visto crecer, y no dejo de llorar por ti. ¿Acaso te acuerdas de mí?

¡Ay de mí! Mis colores se extinguen, mi interior se quiebra y ardo en el exterior...
¡Ay de mí! Porque, aunque hable, no me has de escuchar, y aunque esté muriendo, no has de atender mi sangrar.
Grito cada día, con la esperanza de que me puedas escuchar. Es lo mismo cada día, me ahogo en mi agonía.

La Tierra.

Jason Cuello, tiene 14 años y es de Tolhuin.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

“MI AMIGA Y YO”
(por Anouk Morinigo)

Llegó el mejor día, “sábado”. Un día en el que visitare a mi amiga. El sol me quema la cara... Fuimos caminando hasta la heladería de la esquina, después al kiosco por todos los dulces y volvimos a la casa de mi amiga.

“Mis padres me buscarán” dije y ella dijo “okey”. ¡Nos vemos!

Me fui a lavar los dientes y bajé pensando en el cumpleaños. Por la noche cansada del domingo soleado, me acosté a ver televisión.

Escucho que mi papá me llama, teníamos que ir a llevar a mi mamá al trabajo. Me había dormida y ya empieza de nuevo la semana. Era lunes!!! Nooooooo!!!

Dormir que es lo más me gusta.

Anouk Morinigo, tiene 8 años y es de Ushuaia.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

COSAS DEL SUR (por Candela Verón)

En mi tierra fueguina siempre hizo mucho frío y nieve. Mi abuela me contaba de los inviernos pasados, mi mamá recordaba los veranos con 15 grados que disfrutaban.

Hace 9 años (mi edad,) miro fotos de cuando era mas chica y veo a la familia, todos reunidos en la playa con short y chancletas ¡disfrutando de 20 grados de calor! También recuerdo las colonias de verano a la que fui el año pasado, nos llevaron a la costanera a jugar con el agua y hacía mucho calor, era increíble.

Pero pensandolo bien, no es tan bueno lo que esta pasando. El calentamiento global provoca estos cambios climáticos que pasan en mi provincia. Por eso tenemos que tomar conciencia y cuidar el planeta hoy, no mañana.

Candela Verón, tiene 9 años y es de Río Grande.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

RULO, Y EL LIBRO DE LOS YÁMANAS

(por Ignacio Quiroga)





FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

Rulo, era un niño MUUUUUUY interesado en los libros. En su escuela, siempre iba a la biblioteca durante el recreo y cada vez que agarraba un libro siempre lo terminaba justo cuando sonaba la campana.

Un viernes a la tarde, cuando la bibliotecaria se ausentó por sentirse resfriada, Rulo se dio cuenta de que ya había leído todos los libros de ese lugar. Por eso, se puso mal. Los únicos libros que habían para leer, estaban en una caja deteriorada, con un papel etiquetandola como "Libros Cortos". Aún así, Rulo decidió darle un intento y agarro uno de esos libros, se fijó en la cubierta y era un libro sobre los Yámanas, aunque no se llegaba a leer el título. Asíque al abrirlo encontro que casi todas sus páginas estaban un tanto sueltas, "¿Cómo lee alguien un libro roto?" pensó Rulo.

Las letras estaban casi desvanecidas, pero todavía se podían interpretar algunas palabras:

"N- JA-R -E- H-L-". Parecía una advertencia, Rulo trató de ver lo que quedaba dentro del libro, pero las páginas parecían pegadas unas con otras, y entre ellas, había un hilo que parecía ser el marcador: "Talvez si muevo el marcador, podría despegar las páginas" consideró. Por eso, agarró el marcador y lo jalo hacia atras, pero eso DESPEGO las páginas e hizo que se resbalara para atras, y las páginas del libro se desplomaron en el piso: "¡Oh no! ¡Debo pegar todas las paginas antes de que alguien se de cuenta!" Rulo agarro lo que sostenia el libro y despues fue por esas hojas, pero cuando toco la primera, todo a su alrededor comenzo a volar mientras las páginas brillaban y al mismo tiempo, lo succionaban a Rulo en una especie de portal.

En un forcejeo con una fuerza extraña, Rulo logró sacar su brazo izquierdo de la página, aunque no sirvió de nada, porque esa pagina, ese libro y Rulo ya no estaban en la biblioteca de la escuela, sino que ya ¡ESTABAN EN EL CANAL BEAGLE!

Algo comienza a raspar su pie cuando se sumerge. Se da cuenta de que es el lomo del libro, por eso decide agarrarlo y al salir a la superficie lee una nota: "EN CASO DE EMERGENCIA, RETORNE TODAS LAS PAGINAS A SU LUGAR".

Rulo mira si hay algo que lo pueda ayudar, y encuentra una orilla, pero esta muy pero muy lejos y el no nadaba bien... Penso que era el fin, hasta que vio una canoa acercandose hacia él muy rapidamente, él no estaba seguro si debería confiar en esa canoa ¡ni siquiera suponía quien la conducía! Aunque sabia que si le pedía al de la canoa que se retirara, Rulo quedaría en aguas frías.

Por eso, trato de escalar la embarcación, pero con la mala suerte de que resbaló y entro en pánico hasta que una lanza lo agarro de su rulo y lo levanto.

"¿Kavueli Kaiuala?" Dijo una persona que parecia ser un... ¿Yámana? Rulo, se sorprendió al creer escuchar y después ver a uno de ellos. ¡Nunca había visto a uno



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

en la vida real! El Yámana lo tiro hacia adentro de la canoa y miro a Rulo con cara de confusión. Rulo hizo lo mismo con el hombre.

Rulo, casi al instante dijo: "¡Hola! ¡Mi nombre es Rulo, soy de Tierra del Fuego!", pero el Yámana no logro entender lo que Rulo le intentaba decir, así fue como Rulo penso que podria sacar su pequeño diccionario, que por suerte, tenia el lenguaje Yamana. Asique pudo entender lo que le había dicho el Yámana, había dicho: "¿Un Niño?" y así, intetó introducirse en ese maravilloso idioma Yámana, por eso su salvador comenzó a entender lo que Rulo decía.

El hombre le pidio que bajara (ya que habían llegado a tierra) y le pregunto ¿Tör-ri? (frío). Rulo, aclaró que "sí y mucho", porque su ropa además de estar mojada estaba pensada para lugares calentitos como la biblioteca de la escuela.

Por eso el Yámana decidio ponerle una piel sobre sus hombros y así, mantenerlo caliente. Rulo, pensó que la piel podía tener mal olor por tratarse de un lobo marino, pero no. Además, le habían ofrecido un aceite extremadamente caliente para el cuerpo.

Al parecer, Rulo se habia adentrado MUuUuUuCHO en su personaje Yámana. Los Yamanas que venían a buscar al chico, comenzaron a reirse sobre la reacción de Rulo, y dudando como había llegado ese chico a esas aguas frías.

Cuando llegaron a la fogata, los Yámanas no paraban de hablar sobre aquel "objeto raro" que el niño había encontrado en el mar. En ese momento, Rulo miro las ramas que acercaban al lugar para alimentar al fuego y adivinen... ¿qué se encontraba entre esas ramas? ¡UN PAR DE PÁGINAS DEL LIBRO!

Él trato de convencer a los Yámanas para que les dieran esas páginas, pero se las negaron y Rulo explicó: "Eso me pertenece" y entonces, todos se pusieron en silencio cuando vieron a Rolu. Así es, había otro niño yámana llamado Rolu, por eso Rulo cuando lo vió puso un cara N A D A buena.

Rolu se acerco a Rulo, lo miro fijamente a los ojos, y mientras Rulo se distrajo, Rolu agarró el papel y lo trato de tirar al fuego. Pero Rulo, saltó sobre el fuego y evitó que los papeles cayeran sobre el fuego, por eso él se alivio, pero Rolu sintió absolutamente todo lo contrario y mandó a atrapar a Rulo, y comenzaron a correr al lugar donde empezo todo: Canal Beagle.

Casi todos los Yámanas con Rolu lo perseguían, pero Rulo llegó a la canoa y trato de partir, fue inutil, olvidó empujar la canoa y por eso, tuvo que nadar hacía la otra orilla. Mientras Rolu y los Yámanas trataban de usar sus canoas, soltaron los remos sin querer, dejandolos sin remos por un tiempo. Rulo se resfró al pasar el largo Canal Beagle así, nadando...



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

5 horas más tarde...

Rulo finalmente logró llegar a la otra orilla, y ya era muy de noche, así que decidió tomar una siesta entre las rocas: "Oh ¡Antes debo unir los papeles con el lomo!" Rulo recordó. Agarro los papeles y... ¡No estaba el Lomo! Se le había caído mientras bajaba de la canoa, y ahora tenía que hacer todo un viaje otra vez.

Pero Rulo no se rendía, aunque tampoco tenía las fuerzas necesarias para hacer todo un recorrido por el canal Beagle de nuevo. Él trató de levantarse, pero no pudo, y comenzó a correr en pánico, cuando también una figura estaba acercándose a él: "¡No te acerques! ¡Tú, ni sabes quien soy!" Rulo gritó, pero ya era tarde, una figura se acercaba a Rulo, pero en vez de cometer una maldad, cometió una bondad, le entregó el lomo y otro cacho de papeles, cuando la noche se hizo un poco más brillante (Literalmente) vio la cara de su salvador.

Era el Yámana que lo había rescatado del agua, él sonrió y se fue corriendo. Rulo se despidió en idioma Yámana y comenzó a clasificar los papeles por números y los ajustó. Así, fue que todo a su alrededor comenzó a flotar y a brillar, las rupturas del libro se revertían mientras Rulo comenzaba a ser succionado hacia el libro otra vez.

Todo paró, cuando él había llegado otra vez a la biblioteca, pero era todo de noche y las luces estaban apagadas. Rulo, se levantó y miró como la luz de la luna traspasaba una ventana que alumbraba un teléfono, (para llamar a que lo retiraran), junto a él se veía en un mejor estado el libro, y se podía ver el título: "Si un Yámana te hubiera salvado la vida".

Moraleja: Los libros no te llevan solo a lugares, también a otros tiempos y te marcan en la historia.

Ignacio Quiroga, tiene 11 años y es de Ushuaia.



IAM PINGÜINO REY

(por Mirtha Aracena)



Iam es un pingüino travieso y curioso que suele desaparecer por horas escondido entre los yuyos del Monte Cabo Domingo. Él sueña llegar a la cumbre intentándolo una y mil veces, pero siempre se distrae, tropieza y cae.

Doña Lola, es una gaviota que se eleva entre el cielo y las nubes.--
Kiu, kiu, kiu-- -dice Iam.

--¿Y tú quién eres? -- pregunta Lola

--¡Me llamo Iam!--, responde el pequeño.

Lola, prestando mucha atención a Iam, le dice:

--Eres muy pequeño, te observo y veo que quieres subir y te caes--.

-¡Sí, lo intento y no puedo, ¿por qué será?--, contesta Iam.

-¡Podemos buscar una manera!, si tomo tu ala y subes conmigo hasta el cielo--, ofreció Lola.

--Pero tengo miedo--, declaró el pequeño pingüino con lágrimas en sus ojitos.

Se asoma un zorro gris..., se esconde detrás de una inmensa piedra.

--¿Y tú quién eres?--, interroga Iam.

--soy Salomón--, responde el zorro.

Iam y Lola intrigados por la llegada de Salomón le preguntan de dónde viene y lo invitan a jugar y ser parte de una hermosa amistad, a lo que el zorro gris acepta emocionado por tan grato ofrecimiento. Lola, Iam y Salomón, muy distintos pero unidos.

Entre el agua se cuele alma, una pata enamorada. Muy hermosa y señorita aparece Rita, otra patita. Sueña y sueña que es bella, mientras juega con las olas.

Y en la arena, se encuentra Arela, una rata almizclera enredada con una



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

cuerda, pero escondido entre las algas está Arturo, un cangrejo que lucha por cortar con sus pinzas ese cordón que asfixiaba a Arela, entre botellas, bolsas y mucha basura que se acumula. se esmera todos los días por quitar los desechos y llevarlos lejos de su hermosa playa.

Antes era todo el lugar, limpio y ordenado, pero no los respetan, hay mucha contaminación;

--¿cuándo podremos estar unidos, como buenos amigos sin lastimarnos?-

Se preguntan los animalitos;

Nicol es una pingüina mayor, piensa y piensa desorientada, y no sabe qué hacer para poder quitarse el trozo de bolsa que se le ha enredado en la pata y el cuello como si fuera una soga irrompible. Entonces le pide ayuda a su compañero Miguel, que con mucho esfuerzo la ayuda a caminar, y de repente, como caído del cielo llega Salomón, el zorro. Con sus afilados dientes pudo cortar y romper los nudos que apresaban a Nicol, justo a tiempo para contemplar como ella pasaba volando veloz y feliz sobre ellos, aferrado a una de las alas de Lola.

Thiago e Imanol, dos pequeños lobitos juguetones, están enojados con tanta basura acumulada en la costa.

Mariano disimula que no lo puede ver, luego se da cuenta que su amiga Florencia, otra tonina como él, no puede respirar, le abre la boca y logra sacarle una botella que tenía atorada. Florencia vuelve a las profundidades saludando, dando en el oleaje grandes piruetas que expresan sus infinitas demostraciones de gratitud.

Llegan los hermanitos castores que viven en la presa y desde lo lejos observan cómo, Federico, un perrito muy juguetón, entre las lengas de los bosques patagónicos, parece estar en problemas. Metió el hocico en un tetrabrik, recipiente de leche vacío, y pretende con sus patitas sacarse el envase solito, pero se dio por vencido.

Hasta que aparece don Ramón, un peón de una estancia muy lejana, y luchando con sus manos pudo descubrir su cabeza, logrando así, rescatarlo.

Desde las alturas ella admiraba toda su magnífica playa, sus amigos, sus bosques, la extensión de la vasta Patagonia.

--¡¡me siento un pingüino rey!!—decía emocionado a Lola, que lo miraba divertida y feliz de que su pequeño amigo podía ver lo que ella veía.

Concientizándonos sobre el peligro que originan para la flora y fauna, los desechos que arrojamamos a nuestro medio ambiente, evitaríamos que ellos sufran el estrés que les produce, o que muchos de ellos pierdan la vida porque no saben defenderse.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

Lo que tenes que saber de este cuento...

El personaje principal es el pingüino rey: Las hembras, son mas pequeñas que los machos. Sus rangos de altura son entre 700 a 100 centímetros, el peso varía de 11 a 16 kilogramos. La parte superior de su pecho es de coloración naranja -amarillo y esta rodeado de bordes negros. Su pico es alargado y puntiagudo con leves toques de color naranja.

La gaviota Lola: Es la gaviota austral de Tierra del Fuego, que se encuentra en las costas de Rio Grande.

Zorro gris patagónico: Este zorro es de menor porte que el zorro colorado fueguino, porque sus patas son proporcionalmente mas cortas. Su color es grisáceo con patas y flancos leonados levemente rojizos y en el extremo de la cola es oscuro al igual que el hocico.

Rata almizclera: Este roedor se ha adaptado y extendido en forma sorprendente, fue introducida en Tierra de Fuego desde Canadá. Su pelaje es corto, suave, y denso, de color pardo oscuro brillante, cola escamosa y densa. Es una especie propia de los pantanos con vegetación acuática, pero también se encuentra en los márgenes de los lagos y ríos y en menor medida en costas marina.

Lobo marino de un pelo: Es residente permanente de Tierra de Fuego y se distingue de otros lobos marinos por su hocico algo respingado, corto y ancho y por poseer pabellón auditivo.

Castor canadiense: Es un roedor acuático de gran tamaño, de pelaje doble, con la cola desnuda, escamosa y achatada, en forma de remo o pala. Llega a medir 1.20 metros, sus patas son cortas y sus pies traseros presenta membranas bien desarrolladas. Para habitar prefieren los turbales, luego las lagunas y finalmente los cursos de agua.

Toninas overas: Se extinguen por el contraste de blanco y negro que presentan en sus cuerpos, la cabeza, la cola y todas sus aletas son negras y el resto del cuerpo es blanco. En el vientre tienen una mancha negra de forma diferente según el sexo, con forma de gota en los machos, y de herradura en las hembras.

Patos de los torrentes (mergametta armata): Es de cuerpo delgado, cola larga, rígida y pico fino. Perfil similar al de un cormorán. Espolón en cada ala, más desarrollado en los machos. El macho posee listado de negro sobre fondo blanco, en lo dorsal y sobre pardo en lo vertical, cabeza y cuello con líneas negras sobre blanco. La hembra es gris por encima canela en lo inferior. Ambos sexos tienen patas y picos rojizos.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

Esta edición de Rulo es muy especial por muchos motivos, pero quisiéramos tomarnos un momento para saludar y agradecer el maravilloso gesto que tuvo nuestra querida amiga Mirtha Aracena, quién junto a su familia decidió compartir este cuento tan emotivo que preparo con mucho amor pensando en su nieto.

No hay consuelo en el mundo que pueda calmar el dolor que sienta una abuela, pero Mirta se refugió en las letras para contarle a lam, y en este caso a los chicos de Tierra del Fuego, una maravillosa historia. Les pedimos que la compartan y la disfruten, siempre en familia

Los personajes de este cuento fueron representados por animales autóctonos de Tierra del fuego y es “un pequeño homenaje a mi nieto ian que hoy esta en el cielo”.

Mirtha quiso hacer un sincero agradecimiento:

A mis hijos; Johanna, Florencia y mi nieta Alma Morena. A mi nuera, Florencia y a mi yerno, Miguel. Además, a Alejandra Sotelo Faderlan; Gabriela Medina; Alejandra Cayun, Claudia Veyra; Blanca Castaño; Viviana Rodriguez; Silvia Parola; Eva Pastene, Belén Castro; Alesander Castro; Juan Meneses; y a cada personita especial por acompañarme en este camino.



SENSACION TÉRMICA

(por Alejandro Pinto)

Nueve menos cuarto de la mañana. Casi treinta grados bajo cero de sensación térmica. En el cielo todavía es de noche, las luces de la ciudad lo trepan. Si mirás para arriba las estrellas te tocan la cara. El rocío es una nube helada, hecha trizas, cruzando la calle.

Diez menos cuarto. El sol se despierta echando una mirada bordó a través de la ventana del bondi. Puse mi mano, sentí su saludo. Quince minutos después despegó del mar evaporando el horizonte. Mientras tanto en la ciudad, en los baldíos nevados, el cielo se levanta.

Diez y media, calle Santa Cruz al fondo: por un lado la cordillera nevada acercándose hacia la mañana, se ve cómo avanzan, se ve cómo vienen; por el otro, el mar de oro líquido, y llameante que no sabés cuál es el sol. Y arriba el cielo transparente, y abajo la nieve blanca. En la punta de las pestañas gotitas de hielo son abrojos.

¿Qué está pasando acá? Me detuvo la pregunta.

Once y cuarto. Nieva de los cables. Justo en el minuto más sereno de la mañana, cuando estaba por agradecerle a la Isla todo esto que da, apareció de golpe un perro ladrándome desde atrás de un auto. El muy pillo me estaba esperando.

En altura me llegaba a las rodillas. Su pelaje era blanco sucio, algo lacio. Era un poco viejo, no tanto, pero con mucha energía y gruñón hasta la médula. Qué forro, me apagó el sueño.

Me lo quedé mirando. No dejaba de moverse. Tranquilo hermano, le dije, por qué tan nervioso. Y en eso veo que tenía el ojo izquierdo medio salido para afuera. No

supe si asustarme más o partirme de la risa. Así que bueno, seguí mi rumbo y él siguió ladrando sólo. Media cuadra más tarde se olvidó de mí y fue en busca de otra víctima, sin tener la más pálida idea de lo que hizo con este texto.

Moraleja: Si te podés abrigar, el frío es lo de menos.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

LA PINTORA DE SUEÑOS

(por Norman Munch)

Bellas y elegantes princesas, caballeros esbeltos de brillantes armaduras montados en negros corceles. Castillos misteriosos, hadas, brujas, magos.

–Mirá lo que soñé– dijo la niña mientras le mostraba a su mamá una hoja surcada por colores y más colores.

Y cada mañana fue plasmando sus sueños en bellísimos dibujos de ensueño. Hasta que un día sorprendió a su madre.

–Mirá lo que soñaste– le dijo esta vez, y desplegó una hoja en la que el más perfecto de los arcos iris coronaba un paisaje pleno de verdes, azules y amarillos.

Fue así como comenzó a pintar los sueños de su madre, los de su padre, los de sus hermanos. Los de sus abuelos y hasta los de sus amigos.

Pronto se corrió la voz en el pueblo sobre la niña que pintaba sueños propios y ajenos, y decenas de vecinos comenzaron a llegar en procesión a pedirle que los dibujara. Ella, paciente, accedió, y pintó sueño tras sueño, de lunes a lunes.

No importaba lo que soñara la gente. Ella siempre pintaba princesas y caballeros, hadas y magos, y también paisajes idílicos, inmensos soles amarillos, nubes de algodón, niños bailando felices bajo la lluvia, gigantes de ojos azules, ogros enamoradizos, cielos tan puros y limpios como Cielo, su nombre.

No importaba lo que soñara la gente. Sus dibujos sanaban las heridas del alma, reconciliaban con la vida, aplacaban iras, generaban perdones, bendecían amores.

Pero un día la pintora de sueños decidió guardar sus pinceles y dejar secar sus colores. Quizás se había cansado, o quizás su curiosidad de niña la llevó a descubrir nuevos mundos.

Hay quienes dicen que desde ese día los vecinos del pueblo, al dormir, ya no sueñan, temerosos de soñar sueños grises, sin matices. Y que otros, en cambio, sueñan despiertos que la pintora de sueños vuelve a pintar lo que ellos sueñan. Y esperan que esos sueños se hagan realidad.



EDUCANDO EN TIERRA DE HIELOS

(por Romina Lemos Pereyra-docente en la Antártida Argentina)

Cuando se nombra al Continente Antártico, rápidamente se nos viene a la cabeza un lugar con glaciares, montañas, hielo y frío extremo. Pero la realidad es que nuestro país, hoy cuenta con varias bases permanentes. Entre ellas, se encuentra Base Antártica Esperanza, la única con un caserío antártico que alberga familias, tanto del personal civil, militar y científicos, renovándose anualmente desde el año 1.978.

De allí surge la necesidad de contar con un establecimiento educativo, el más austral de nuestro país. Tal es así, que desde el año 1997 la Provincia de Tierra del Fuego Antártida e Islas del Atlántico Sur, junto al Ministerio de Educación de la misma, lleva adelante la convocatoria y selección de un matrimonio docente, que cumplirán funciones en la Escuela Provincial N° 38 “Presidente Raúl Ricardo Alfonsín”

En la actualidad, dicha institución es la única que se encuentra en funcionamiento en todo el Continente Antártico, otorgándole una relevancia local, nacional e internacional. Por ello, enseñar en esas latitudes cobra una significatividad no sólo en lo pedagógico, sino también en lo personal y profesional, despertando otro tipo de emociones, sentimientos y valores.

Hablar de ser docente en la Antártida conlleva una convicción diferente, desafíos, preparación y por sobre todo, contar con el apoyo del grupo familiar, para poder embarcarse en esta experiencia.

Fue así que desde el año 2013, emprendimos el maravilloso camino para cumplir con este sueño, logramos quedar seleccionados para desempeñarnos como docentes en la campaña 2016. Siendo en ese entonces el nombre de nuestro proyecto: “*sueño esperanza y realidad en el continente blanco*”.

Es un gran desafío todo lo que conlleva la preparación de una campaña antártica, desde lo que respecta a las cuestiones familiares (indumentaria, necesidades básicas, etc.), eventos sociales (día de la niñez, cumpleaños, día del estudiante, etc.), como así también lo referido a la proyección escolar (insumos, herramientas, etc.), lo cual requiere una logística importante, en cuanto a la organización y fraccionamiento de los mismos, los cuales deben alcanzar para toda la internada.

Llegar a la Antártida tiene un tinte de aventura, ya que el traslado se realiza desde Rio Gallegos donde se nuclean la mayoría de los vuelos al continente antártico, luego a bordo del HERCULES C130 de la Fuerza Aérea Argentina llegamos a Base Marambio. El viaje fue de aproximadamente 3hs, posteriormente nos esperaba un



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

helicóptero o Twin Otter (avión de porte pequeño que tiene la posibilidad de anevizar en el glaciar por medio de sus patines y de aterrizar en pista de tierra con sus ruedas).

Es algo alucinante poder sobrevolar los grandes glaciares, ver los témpanos a la deriva, es algo único...

Luego de un viaje de casi 1 hora, llegamos a nuestra querida Base Esperanza. Es un pequeño barrio compuesto por 13 casas e instalaciones necesarias para vivir allí.

La escuela está enmarcada dentro de la modalidad rural debido a la acotada matrícula que asiste, comprendiendo los niveles desde jardín maternal al nivel secundario. Es una escuela de doble jornada, y además generadora actividades sociales, deportivas y recreativas con el fin de propiciar espacios de encuentros y distensión para salir de la rutina diaria.

Conocer, vivenciar y sentir en primera persona todo lo que representa como argentinos el mundo antártico, hace que sea difícil desprenderse de esta experiencia, tanto como docentes y a nivel familiar. Tal es así, que con el pasar del tiempo nuestros hijos eran recurrentes en el pedido de poder repetir la vivencia.

Fue tan gratificante a experiencia nos propusimos volver a transitar por el mismo camino, así fue que en el año 2018 luego de pasar por todas las instancias del proceso de selección, nos confirman que seríamos los maestros de la dotación 2019.

La Antártida te brinda muchas posibilidades para explorar, caminamos sobre el mar congelado, anduvimos en motos de nieve, realizábamos comunicaciones con niños de otros lugares del país y el mundo, conocimos fenómenos climáticos como la cencella, el parahelio y temporales de viento blanco.

Si bien, las temperaturas son mucho más extremas, llegando a alcanzar las temperaturas más bajas en -50° , con una temperatura promedio entre los -5 y -10 . Uno se imagina que en el lugar se debe permanecer encerrado, aislado, pero la verdad que, con la indumentaria apropiada y con los cuidados necesarios uno pueda salir y disfrutar de varias actividades en la naturaleza. Es por ello, que pudimos hacer caminatas en las proximidades, avistajes de la fauna del lugar, tardes de trineos, esquiar y contemplar la magnificencia del lugar.

Un recuerdo que no se puede olvidar, es ver cómo llegan por el mar congelado miles y miles de pingüinos ADELIA, para poder reproducirse en el lugar, alrededor de 250.000 parejas, haciendo que Base Esperanza tenga una de las mayores colonias de pingüinos ADELIA del mundo.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

Por otro lado, la vivencia de poder compartir al máximo el tiempo junto a la familia es algo impagable, las distancias son tan acotadas que nos trasladábamos caminando, salíamos de picnic, mirábamos películas, los días de temporal hacíamos tardes con juegos de mesa y por sobre todo nos disfrutábamos en ese maravilloso lugar.

Otro momento singular que quedará guardado por siempre, fue que en el año 2016, luego de haber podido cerrar un año cargado de momentos maravillosos, realizamos nuestra ceremonia de casamiento, siendo los únicos maestros que nos casamos en ese lugar. Fue un momento cargado de emociones, lejos de la familia, pero no menos significativo, dejando plasmado nuestro “*si quiero*” en este lugar que marcó para siempre nuestras vidas.

Nos consideramos muy afortunados de haber transitado en dos campañas antárticas por ese suelo tan único para todos los argentinos....

Para cerrar, citamos una frase tan significativa que sintetiza y caracteriza el sentimiento que nos une como antárticos...

“Cuando llegaste apenas me conocías, cuando te vayas me llevarás contigo”.





FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS



Romina fue acompañada de su marido, Néstor y de sus hijos: Ignacio de 16 años y Mora de 8 años.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

UNA HISTORIA DE MIEDO

(por Norman Munch)

Detrás de ese muro de ladrillos se escondían historias siniestras. De almas en pena, de fantasmas errantes, de muertos vivos, de muertos sufrientes, de traiciones, de venganzas juradas y consumadas.

Para nosotros no era más que un inmenso baldío en el que habíamos armado una canchita en la que todas las tardes, de lunes a lunes, andábamos detrás de una pelota y del sueño de jugar en Primera.

Pero algo de cierto debía de tener porque invariablemente, a eso de las siete, a más tardar siete y cuarto, nuestras madres comenzaban a llamarnos a los gritos desde el otro lado del muro. Eran voces acuciantes, temerosas, cada vez más urgentes a medida que llegaba esa hora incierta en la que el día no termina de darle paso a la noche, en la que el bien y el mal parecen trenzarse en una lucha interminable bajo cielos rojo sangre en los que soles moribundos comienzan a ser recuerdo.

Las viejas de la cuadra, siempre en voz baja, lamentaban la suerte de algunos pocos valientes que habían osado internarse en esa sucursal del infierno más allá de medianoche, y no habían vuelto para contarlo. Y se persignaban más con temor que con resignación, como tratando de ahuyentar los malos espíritus. Hablaban de aquelarres, de ofrendas humanas, de la parca rondando por el lugar guadaña en mano, esperando el paso de algún forastero desprevenido que acortara camino por el baldío rumbo a la avenida.

“Ni se te ocurra meterte de noche en el baldío”, me advertía mi mamá cada vez que preguntaba sobre las historias que daban vuelta por el barrio. “Hacéle caso a tu madre”, me aconsejaba mi papá. Las mismas respuestas recibía el resto de la barrita ante la requisitoria.

Hasta que hartos de evasivas y de la mano de nuestro espíritu aventurero, decidimos que era hora de comprobar qué tenía de cierta esa espeluznante fama del baldío.

Un sábado a la noche, aprovechando la confusión que reinaba en una de las peñas que habitualmente se hacían en la escuela para juntar fondos para la cooperativa, nos escapamos sin llamar la atención mientras la maestra de música entonaba Zamba de mi Esperanza y enfilamos para el baldío.

Estábamos a una cuadra cuando nos dimos cuenta que en plena noche cerrada un resplandor amarillento parecía elevarse desde el misterioso terreno. Nos miramos entre todos, sin decir palabra asentimos y seguimos adelante, mientras Chochugo lo manoteaba al Turquito Salomón para que no reculara y se hiciera humo.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

Entramos casi en puntas de pie, nos sentamos en ronda en el medio de la canchita, y para estar a tono con la situación el Negro Moreira empezó a contar historias de terror.

La de la chica rubia que se hizo llevar por el colectivo hasta el frente del cementerio porque vivía por ahí cerca, y se metió al camposanto atravesando un paredón. La de la estudiante de la facultad que hizo dedo a un camión para que la llevara, y cuando el camionero fue hasta el pueblo a devolverle el saquito que se había olvidado en la cabina, se encontró con que la piba había muerto atropellada en esa misma ruta un tiempo atrás. La del tipo que bailó toda la noche con una mujer hasta enamorarse, y cuando al otro día fue a la casa a buscarla le dijeron que la Estercita había muerto tres años antes. La del fantasma que noche de por medio cruza la plaza de un pueblo ignoto sosteniendo en sus manos su propia cabeza, arrancada quien sabe dónde y cuándo. La del tipo que se murió y cuando fueron a abrir el cajón para cremarlo apareció boca abajo, con las manos ensangrentadas y las uñas arrancadas de tanto arañar la tapa del féretro. La del novio que cuando despertó en su lecho tras su noche de bodas encontró a su lado el esqueleto de una mujer vestido de blanco, con una reluciente alianza en uno de sus dedos huesudos y un ramo de rosas frescas entre sus manos. La del general que todas las noches era despertado por los espectros de sus soldados, quienes le reprochaban haberlos mandado a la muerte en una batalla perdida de antemano.

A medida que el Negro Moreira avanzaba con los relatos empezamos a mirar por encima de nuestros hombros, intuyendo que algo iba a pasar. Y cada tanto nos sobresaltaba una misteriosa ráfaga de viento helado, algún llanto apagado, figuras indefinidas que adivinábamos entre la tupida maleza que rodeaba a la canchita, luces breves que se prendían y apagaban allá en el confín del baldío, algún silbido corto y agudo, alaridos aterradores.

Fue Marito el primero que se avivó y pegó el grito, y entonces vimos que desde el yuyal emergieron a la carrera cuatro o cinco sombras animalescas, negrísimas, y vimos lo que parecían ser ojos amarillos y chiquitos, fauces abiertas y babeantes, dientes afilados, garras larguísimas. Y corrimos como alma a la que se la lleva el diablo, sin mirar atrás, sintiendo un vaho caliente deslizarse por nuestros cuellos.

Llegamos a la escuela cuando la maestra de música arreciaba con la López Pereyra. Recién ahí hicimos el recuento, estábamos los ocho y cada uno se fue con los viejos tras jurar que lo que había pasado quedaba entre nosotros.

Pasaron los días y dejamos de ir a jugar a la pelota al baldío, ante el asombro de nuestros padres. Recién retomamos la rutina cuando Manolo descubrió otra canchita a un par de cuadras de la carnicería de don Tito.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

Veinte años después me sigo cruzando de vereda para no pasar junto al muro de ladrillos que protege a ese infame baldío y no puedo evitar que un súbito escalofrío me erice la piel, mientras siento que un par de ojos amarillos se clavan en mi nuca.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

LA MESITA DE LUZ

(por Alejandro Pinto)

En la esquina de mi casa dejaron sobre la vereda una mesita de luz. Pero no sé si la sacaron para ventilarla o para que el que la quiera se la lleve. Yo no lo podía creer. Nunca, ni por casualidad, me hubiese imaginado que podría llegar a sentir amor por un mueble, hasta que esa mañana me asomé a la ventana de la cocina solamente para mirar como de costumbre, y la vi.

¿Qué hago? La tengo que ir a ver, pensé. Prendí la hornalla y antes de poner la pava busqué las zapatillas. Abrí la puerta y salí para allá. En una parte la fila de álamos en la vereda de la carpintería no me dejó verla, después el sol de frente. Pero cuando iba pasando por lo de Haydee ya la tenía a tres metros nomás, y la podía ver con claridad. Ahí estaba. Me quedé mirándola nomás. No había nadie, busqué pero no había nadie.

¿Seré yo el elegido? Me pregunté y enseguida sentí en el pecho algo similar a eso que se siente con las personas.

Era hermosa, parecía como salida de un sueño, y soñando ella a su vez con mi lámpara. Se la veía tan mitológica, bañada por la luz del sol y adornada por la brisa y el sonido de las hojas de los álamos. Hasta que me cayó la ficha, y con la ficha la angustia. Porque claro, no podía llevármela. No podría. No sería la misma. Perdería la luz de esa soledad que la hacía tan encantadora. No sería la misma estando en la seguridad opaca de mi cuarto, rodeada de esas paredes tan duras y tan quietas. Además perdería su esencia, perdería la magia de ser ella y estar ahí, donde no debería estar, pero sin embargo está, y tan linda se ve a la intemperie, en libertad. La realidad me cayó como un ladrillo sobre las manos, como un ladrillo que de repente no podía soltar.

Volví caminando despacio. Giré dos veces, la segunda volvió a taparla la hilera de álamos. Mi único consuelo estaba condenado a extinguirse en la ventana de la



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

cocina, y entonces la vereda volvería a ser la misma de antes, o más vacía, hasta que los días pasen y el tiempo haga lo suyo. Agarré la pava, cebé el mate y me acerqué a la ventana a mirarla otro rato. Es hermosa, pensé.



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

¿FIN?

Esta es la parte en la que deberíamos decir “y colorín colorado, el cuento o el libro de Rulo se ha terminado”. Pero no, no es así...

Queremos contarte que hemos llegado a la última página del primer libro de Rulo, pero esta historia en realidad no ha terminado y si querés, podés formar parte de esta increíble aventura.

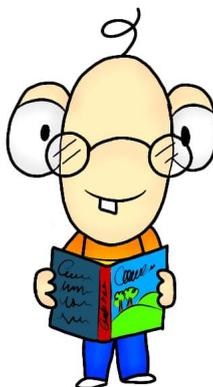
De la mano de reconocidos y talentosos escritores de Ushuaia y Río Grande, nuestro querido amigo, Alejandro Pinto organizó un concurso provincial para que niños, niñas, jóvenes y adultos puedan participar a través de una carta.

¡Así es, dijimos una carta!

La temática consiste en escribir una carta dirigida a una persona real o ficticia. En estos tiempos que estamos atravesando, donde la distancia y el aislamiento entre las personas es un requisito para superar la situación, creemos y estamos convencidos que una carta, hoy por hoy, puede ser muy útil para acercarnos a nuestros seres queridos. En la actualidad contamos con herramientas tecnológicas que de alguna manera simulan los lazos construidos entre nosotros.

Podemos enviar o recibir de inmediato un mensaje de texto, o una llamada telefónica, o incluso, una videollamada, y eso está bien. Pero ¿qué ocurre con la soledad propia de los cuerpos y sus estados anímicos? ¿qué ocurre con la soledad basada en la ausencia del otro, en su silencio, en sus caricias? Es ahí cuando la carta es eficaz, porque se escribe desde ese sitio.

Ahora sí, ¡te invitamos a escribir!



www.ruloeducatdf.com.ar
concursozulotdf@gmail.com



FIESTA DE LETRAS FUEGUINAS

SI QUERÉS, PODES RECORTAR

